

Cabranes, que añade el autor al artículo ENXIVA 'encia', no es la misma a pesar de su semejanza fonética. Significa 'vejiguita o ampolla en la piel, llena de líquido'. Hay todo un grupo de vocablos en Cabranes con este mismo significado: *angüeña* (y *angüeñar*), *engüeña*, *angüexa*, *engüexa*, *güexa*, *anxigua*, *enxigua* (quizá alguna de ellas relacionada con un *exaquidiare* por *exaquare*), de difícil filiación etimológica. Algunas de estas voces figuran como palabras autóctonas en el *DCEC* (s. v. *angosto*)⁹.

Las observaciones de detalle que nos hemos permitido hacer, no disminuyen nuestro agradecimiento al autor por la dedicación con que ha recogido un material tan rico y tan vivo. El libro ilustra cumplidamente una zona dialectal peninsular de la que no existían más que vagos y parciales informes.

MA. JOSEFA CANELLADA DE ZAMORA

El Colegio de México.

TOMÁS BUESA OLIVER y LUIS FLÓREZ, *El atlas lingüístico-etnográfico de Colombia (ALEC). Cuestionario preliminar*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1956; 171 pp.

TOMÁS BUESA OLIVER y LUIS FLÓREZ, *Cuestionario para el atlas lingüístico-etnográfico de Colombia. Segunda redacción, en experimentación*. Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1960; 157 pp.

Hace algunos años, el doctor Luis Flórez y dos ayudantes entrenados pusieron los fundamentos para levantar el atlas lingüístico de Colombia, según proyecto del Instituto Caro y Cuervo, que cuenta con el subsidio del gobierno colombiano. Después de seis meses dedicados a examinar los objetivos, métodos y cuestionarios de anteriores proyectos realizados en Nueva Inglaterra y en varias partes de Europa, el equipo redactó un cuestionario preliminar bastante imponente, de 8,065 preguntas, adaptado a los fenómenos y realidades cotidianas de los países tropicales, el cual ha sido empleado hasta ahora en tres de los 16 departamentos colombianos¹. Publicado por primera vez dicho cuestionario en el t. 10 (1954) del *BICC*, apareció luego separadamente en 1956 (erróneamente fechado 1954) y sin el muy importante subtítulo de *Cuestionario preliminar* en la página de cubierta, falla que lo hace aparecer como si fuera el *Atlas* mismo ya realizado. Fuera de estos dos infortunados errores, el trabajo

⁹ Libros de indudable interés y de gran utilidad, como el que reseñamos, requieren más cuidado en la parte editorial, ya que las erratas deslucen un tanto el trabajo del autor. He aquí algunas no subsanadas: *sincope* aparece en lugar de *sincofa* (p. 40); *ÿ* en vez de *ÿ* (p. 52); *mucho* por *muncho* (p. 55); *empezar* en lugar de *empenzar* (p. 267); la forma *min* de la p. 59 o es *miu* (posesivo) o debe estar en el apartado anterior (personales), como parece desprenderse de su empleo en el texto de la p. 70: *encima min*; en el artículo *ugos* (p. 365), la forma de Cabranes debe aparecer como *xucu*; varios nombres extranjeros aparecen mal escritos: *Granmon* (p. 42), y *Staaf* (p. 65), por ejemplo.

¹ Antioquia, Bolívar y Santander. Como la actual escasez de personal entrenado amenaza convertir la terminación del proyecto total en una tarea muy lenta, se ha decidido publicar el estudio de un departamento anticipada y separadamente, en cuanto se haya completado. La primera serie de mapas será la del departamento costero de Bolívar, cuya capital es Cartagena.

está clara y atractivamente impreso. Los autores consagran una introducción de 32 páginas a describir la génesis y los propósitos de su proyecto del *ALEC*, la investigación previa llevada a cabo y los criterios y métodos que se proponen seguir en la elección de las localidades², informantes³ y sistema de transcripción fonética⁴. Siguen cuatro páginas con los datos que se deben solicitar sobre cada localidad estudiada y sobre la vida, carácter y disposición de los informantes principales. En la página 35 comienza el *cuestionario* propiamente dicho, que se refiere, en un noventa por ciento, al léxico. Por último, aparece una sección desproporcionadamente pequeña que trata, de modo más bien sumario, la fonología, la morfología y la sintaxis. No hay preguntas encaminadas a establecer cuadros fonémicos. Dispersas a través de la parte léxica del cuestionario, hay preguntas referentes a supersticiones locales, medicina popular, fiestas locales, juegos infantiles, canciones, proverbios y otros aspectos del folk-

² El *Atlas* proporcionará información sobre 250 municipios (uno por cada 14,169 habitantes) y cada departamento estará representado proporcionalmente a su participación en el total nacional de 826. Aunque se hacen esfuerzos por conseguir una adecuada distribución geográfica de las localidades estudiadas en cada departamento, se ha desechado, por ser lingüísticamente inconveniente, el criterio geométrico ("red simétrica" de localidades), ya que es preferible tener en cuenta la densidad proporcional de la población en cada zona y elegir las comunidades más representativas de cada actividad laboral (agrícola, minera, ganadera, etc.), de manera muy especial en áreas de transición dialectal. Las ciudades han sido excluidas por el momento, debido a la numerosa población flotante que forma parte de ellas. Sin embargo, creo que el habla urbana, aunque indudablemente menos homogénea y por lo tanto más difícil de estudiar, es una realidad lingüística que no puede descuidarse, especialmente en vista del gigantesco aumento actual de la población urbana sobre la rural en todo el mundo.

³ Idealmente, un campesino nativo, iletrado pero inteligente, de 40 a 60 años, que haya residido en la localidad toda o casi toda su vida. Estas limitaciones relativas a la edad, educación y posición social, aunque descuidan necesariamente muchas diferencias de habla entre las distintas capas sociales y entre las diversas generaciones que forman parte de una misma localidad, pueden justificarse debido a la magnitud misma de la tarea que se ha echado a cuestras este pequeño grupo de investigadores del Instituto Caro y Cuervo. Además, no hacen más que seguir el precedente sentado por muchos otros proyectos de atlas lingüísticos.

⁴ Se incluyen dos grandes cuadros plegables de símbolos (unos para las vocales y otro para las consonantes) que cubren cualquier variante fonética concebible que pudiera aparecer en cualquier parte del mundo hispanohablante. El sistema de transcripción sigue de cerca al de Navarro Tomás y la *RFE*. Hay símbolos para 260 matices de vocales (por ejemplo, 57 clases de *e* y 52 clases de *o*), y para 174 matices de consonantes. Los autores no pretenden usar todas estas finas distinciones, sino que adoptan más bien el método impresionista utilizado por varios dialectólogos importantes. Sin embargo, aunque los investigadores pudieran ser entrenados para distinguir uniforme y exactamente tantas posibles variantes —lo que dudo mucho—, dudaría también de la validez de tan delicadas distinciones. Por propia experiencia sé cuán variable en cuestiones fonéticas puede ser la respuesta de los informantes, por muy representativos que sean de su localidad, sexo o generación. Nadie en la conversación natural pronuncia el mismo sonido invariablemente de la misma manera, ni siquiera en la misma palabra. Estado de ánimo, emociones, estado social y otras características personales del informante individual pueden confundir al investigador, obligándole a conceder demasiada importancia a una respuesta particular. El investigador que tenga a su cargo el estudio de un área muy amplia, debe proceder necesariamente con gran prisa, y sólo puede interrogar a uno o a lo sumo a dos informantes de cada localidad; además su elección de informantes queda supeditada, en cierta medida, a detalles accidentales (peculiaridades de cada lugar, deseo de cooperar del informante, etc.). En tales circunstancias, creo que cuanto más precisa y exacta trate de ser la transcripción fonética anotada como 'representativa' de la localidad, tanto más deberá aceptarse con cautela.

lore. La parte léxica del cuestionario preliminar se divide en los 21 temas siguientes: 1. *El cuerpo humano*; 2. *Vestuario y calzado*; 3. *El pueblo*; 4. *La vivienda*; 5. *La alimentación*; 6. *La familia. Ciclo de vida*; 7. *Instituciones. Vida religiosa*; 8. *Festividades y distracciones*; 9. *El tiempo y el espacio*; 10. *Onomástica*; 11. *El campo y los cultivos*; 12. *Otros vegetales*; 13. *Industrias relacionadas con la agricultura*; 14. *Ganadería*; 15. *Animales domésticos*; 16. *Gusanos, insectos, reptiles y batracios*; 17. *Aves. Mamíferos salvajes. La caza*; 18. *Oficios y profesiones*; 19. *La sal. El oro*; 20. *Embarcaciones. Pesca. Peces*; 21. *Viajes. Comunicaciones*.

El libro termina con un apéndice de seis páginas que contiene ejemplos de romances de Colombia, Bolivia, Argentina y Chile. Como el cuestionario original no estaba destinado a utilizarse en las encuestas sino a publicarse en el *BICC*, no se dejó espacio para las respuestas de ninguna de las preguntas, y, por consiguiente, los investigadores llevaron consigo folletos mimeografiados en los que las preguntas estaban espaciadas.

La experiencia obtenida a lo largo de 30 encuestas mostró la necesidad de simplificar y modificar considerablemente el cuestionario original. Como resultado de ello, el Instituto acaba de publicar el nuevo cuestionario, compacto y de tamaño de bolsillo, en el cual las preguntas han sido reducidas a un número mucho más práctico (1,348) y algunos de los temas referentes al léxico se han combinado o suprimido. Se ha dejado amplio espacio para las anotaciones del encuestador, y la página opuesta ha quedado en blanco para que se puedan hacer en ella las observaciones adicionales de cada caso. Las industrias, reducidas a sólo unas pocas localidades (punto 19 del cuestionario anterior) se han suprimido ahora, así como toda la introducción (con sus descripciones de métodos y criterios, mapas, cuadros de símbolos y bibliografía) y muchas preguntas secundarias sobre el informante y su comunidad. Se ha conseguido así preparar un cuestionario admirablemente sencillo y práctico, bien adaptado a las realidades de la vida en un medio tropical. Aunque los autores prevén que, cuando lleven sus investigaciones a las regiones altas no tropicales, habrá que hacer algunos cambios y adiciones condicionadas, mi opinión es que el presente pequeño volumen será un valiosísimo instrumento para los lexicógrafos en toda el área del Caribe.

PETER BOYD-BOWMAN

Kalamazoo College.

RAIMUNDO LIDA, *Letras hispánicas*. Fondo de Cultura Económica, México, 1958; 346 pp.

Nacieron estas páginas "bajo muy diversas constelaciones", nos advierte Lida en su prólogo, refiriéndose quizá no sólo a los tres países en que fueron escritas (Argentina, México, Estados Unidos), sino a la variedad de temas y autores en ellas estudiados, al hecho de que, en su origen, iban unas y otras dirigidas a tipos de público distintos. En efecto, encontramos en *Letras hispánicas* estudios "mayores" (sobre Darío, sobre Quevedo, sobre la filosofía del lenguaje de Bergson), breves ensayos sobre cuestiones de poética ("Condición del poeta", "Kierkegaard y la poética actual"),